

**Josefina Domínguez Mujica, Claudio J.
Moreno Medina y Carmen Ginés de la Nuez
(2005)**

***Agricultura y paisaje en Canarias. La
perspectiva de Francisco María de León y
Falcón. Las Palmas de Gran Canaria,
Anroart.***

“Agricultura y paisaje en Canarias. La perspectiva de Francisco María de León y Falcón” es un libro de Historia al mismo tiempo que es un libro de Geografía, sin que ello resulte contradictorio. Esta dualidad de adscripción nos sitúa en una nueva concepción de la ciencia de la Historia, que ha ido enriqueciéndose desde su primera definición como estudio del hombre en el pasado y que amplió sus horizontes cuando incluyó la idea de la pluralidad, modificando su objetivo hacia la investigación de los hombres en el pasado. En el último tercio del siglo XX, los historiadores asumimos la irrupción del género, es decir, el hecho de no dejar fuera de la Historia a las mujeres, por lo que se ampliaron sus horizontes hacia el estudio de los hombres y las mujeres en el pasado.

Es probable que en esta progresiva alteración de los límites de la Historia hoy debamos incorporar el entorno, el medio en el que se desarrollan las actividades humanas, lo que intuimos como la gran emergencia de la Historia del siglo XXI. Por ello, en un futuro próximo, una definición cabal de esta disciplina contemplará el estudio de los hombres y las mujeres en el pasado y de su relación con el paisaje.

Este libro, de más de quinientas páginas, es paradigmático de este nuevo enfoque ya que plantea un modelo de gran interés para el estudio de sociedades de predominio rural, en las que las variables tiempo y espacio se hallan estrechamente imbricadas. En él se ofrece un conocimiento profundo de la economía de Canarias y, en particular, de la actividad agraria de las Islas, la principal fuente de riqueza a mediados del siglo XIX.

Está estructurado en siete capítulos, además de introducción, conclusiones y apéndice documental. Comienza con una biografía del personaje cuyo trabajo y escritos como Comisionado para la Inspección de la Agricultura proporciona la mayor parte de las fuentes de la investigación. A partir de este primer capítulo se desarrollan de forma pormenorizada las instituciones encargadas del fomento agrícola, las iniciativas llevadas a cabo por ellas, los informes que elaboraron y, con todo este material, se deduce, se describe y se analiza pormenorizadamente la situación del campo, fundamentalmente en Gran Canaria, isla de la que se conservan los detallados informes que elaboraron los municipales a instancias del interrogatorio del Comisionado.

En las fechas de las que se ocupa este libro, mediados del siglo XIX, todavía se aprecia el predominio filosófico de una Ilustración tardía, de acuerdo con cuyos principios el Estado debía ser el encargado de fomentar e impulsar la agricultura, movido por un interés bien entendido que le llevaba a preocuparse de la situación económica y espiritual del campesinado, así como a emplear nuevos métodos para intervenir con consejos y órdenes en las obsoletas estructuras productivas.

Esta obra cubre un importante hueco historiográfico, ya que la primera mitad del siglo XIX adolecía en Canarias de estudios suficientes para el conocimiento de nuestra historia agraria. Por tanto, con este libro podemos comprobar algunos datos que antes no pasaban de las suposiciones, esto es, que en las Islas estamos en este momento ante una agricultura disímil, en la que el secano ocupaba la mayor parte de las tierras y generaba unos escasísimos rendimientos frente a unas pocas explotaciones de regadío que concentraban la mayor parte de las inversiones y de los avances agrícolas, a pesar de que se destinaban a la

producción de cultivos que intentaban garantizar la alimentación del campesinado. Es decir, el paisaje agrario de mediados del siglo XIX en Canarias era el paisaje de las subsistencias, en contraposición a lo que sucede a partir de las cuarta y quinta décadas del siglo XIX, cuando asistimos a cambios tan importantes como los de la revolución de los transportes, la invención de la máquina de vapor, el desarrollo del transporte marítimo y la implantación del modelo periférico a nivel planetario, factores que darán una nueva fisonomía a las distintas áreas productivas, con el acrecentamiento de la división internacional del trabajo que había comenzado con la expansión europea.

Este libro de historia agraria o de geografía histórica, como gusta definirlo a sus autores, que reivindica el ensamblaje del hombre y del paisaje, ha sido escrito por tres prestigiosos profesores de Geografía de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, lo que explica su mayor sensibilidad hacia el entorno y la utilización de un vocabulario y de una metodología de trabajo con la que los historiadores debemos familiarizarnos. No obstante, no es un trabajo cerrado, pues se hace necesario seguir indagando en las características de la formación social resultante, un vía que abre este libro a futuras investigaciones. El anexo documental, que recoge gran parte de la fuente utilizada, puede permitir al lector reinterpretar esta información desde su punto de vista y, particularmente, los informes de los ayuntamientos de Gran Canaria, una fuente que, por sí sola, da un gran valor a este trabajo.

El bagaje documental, además del minucioso trabajo de selección de fotos y de confección de mapas, tablas y gráficos, que dan un sentido profundamente pedagógico a la obra, son un valor añadido de esta publicación, que puede servir de modelo en el análisis de las formaciones sociales periféricas o semiperiféricas.

Dr. Juan Manuel Santana Pérez
Profesor Titular de Hª Moderna de
la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria